



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Año 18, no 42, mar. - jun. 2015, ISSN 1608 - 3784. RNPS: 1903

## **EL ENFOQUE DIALÉCTICO MATERIALISTA EN LAS INVESTIGACIONES EDUCATIVAS**

Dr. C Alberto Matías González. Profesor Titular. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. País: Cuba. Email: matias@suss.co.cu

Lic. Marianny Rangel Sierra. Universidad Experimental de Yaracuy, Profesora de Mecánica y administración. Email: mariannyrangel@hotmail.com

Lic. Elizabeth Josefina Pino. Universidad de los Andes, Profesora de la Universidad Experimental de Yaracuy, Asignatura Diseño Integral Comunitario. Email: signonip9@gmail.com

### **Resumen**

El presente artículo, redactado a partir de la consulta de diversas fuentes escritas, que incluyen obras clásicas del pensamiento social, tesis de maestría y de doctorado en ciencias de la educación y de escuchar las opiniones de muchos investigadores, pretende establecer un marco conceptual mínimo que permita orientar a los docentes investigadores del campo educativo, para conformar un enfoque dialéctico materialista en su actividad científica, de manera que se superen las dudas que en relación con la temática existen entre los profesionales. Para lograr tal empeño se asume una perspectiva crítica en relación al positivismo y la fenomenología, a partir de reconocer la influencia que dichas tradiciones de pensamiento han tenido en los escenarios educativos cubanos. Los autores consideran que reflexionar sobre la relación existente entre filosofía y actividad científica es verdaderamente relevante en las condiciones de perfeccionamiento de la educación, especialmente en un contexto donde la formación ciudadana se convierte en una necesidad de primer orden, y por otra parte el incremento de los procesos de formación de doctores en ciencias exhorta a fortalecer y consolidar la concepción científica y revolucionaria del mundo.

**Palabras clave:** filosofía; positivismo; dialéctica; materialismo; fenomenología; investigación educativa

### **DIALECTIC MATERIALIST APPROACH IN EDUCATIONAL RESEARCH**

## **Abstract**

This article was written after consulting different written sources, including classical works of social thoughts; mainly master's degree and PhD thesis in education sciences and listening to several researchers' opinions, it pretends to establish a minimum conceptual framework that allow to orientate educational researchers, to create a materialist and dialectic approach in their scientific activity, so that thematic doubts among professionals are exceeded. To achieve that goal a critical perspective related to positivism and phenomenology is assumed, from recognizing the influence that such thinking traditions have had in the Cuban educational settings. The authors consider that reflect on the existing relationship between philosophy and scientific activity is truly relevant in the education improving conditions, specially in a context where citizen formation becomes a basic need and on the other hand the increase of PhD formation in sciences that encourages the strengthening and consolidation of the world scientific and revolutionary conception.

**Key words:** positivism; dialectic; materialist; phenomenology; education

**Recepción: 22-1-2015**

**Evaluación: 10-2-2015**

**Recepción de la versión definitiva: 26-2-2015**

## **INTRODUCCIÓN**

La ciencia y la filosofía se han acompañado siempre. Esta articulación es ampliamente reconocida, por quienes creen que un buen enfoque filosófico favorece y dignifica los resultados de la investigación. A decir de Mario Bunge (2002: 10) "no se puede prescindir de la filosofía: sólo se puede prescindir de la mala filosofía".

Es la educación un escenario de convergencia, donde ciencia y filosofía se entrecruzan. Sin embargo, entre los investigadores cubanos del campo educativo han emergido recientes controversias, en relación a cómo lograr el enfoque filosófico exigido por los tribunales de maestrías y doctorados. Las dudas son el resultado de diversas influencias muy relacionadas con el escenario social e ideológico que ha vivido el país en las últimas cuatro décadas.

Una de las influencias ideológicas más significativas se asocia a la filosofía aprendida a partir de los manuales soviéticos, con sus propuestas de recetas acabadas portadoras de soluciones para "todo" y con su espíritu positivista en la investigación.

Otra explicación podemos encontrarla en que después de los noventa del siglo pasado, y con el derrumbe del “socialismo real”, se incorporaron al país argumentos filosóficos y conceptos investigativos en ciencias sociales, provenientes muchas veces de las modas académicas del mundo globalizado que han generado en la comunidad científica una diversidad de percepciones, que incluyen desde simpatías acríicas hasta rechazos intolerantes.

Por último, el cada vez más recurrente uso de la metodología cualitativa por los investigadores, también genera inquietudes. Los orígenes filosóficos de la investigación cualitativa están muy relacionados con la filosofía idealista fenomenológica de Edmund Husserl, lo que para muchos profesionales de la ciencia entra en contradicción con el enfoque dialéctico materialista exigido.

A fin de contribuir a la reflexión sobre estos temas y sin pretender ofrecer la solución acabada, los autores deciden escribir el presente artículo científico que resume algunos postulados esenciales de la dialéctica materialista, en contraposición al positivismo y la fenomenología.

## **DESARROLLO**

Por la importancia que ha tenido en la investigación social la influencia del positivismo, en principio, se inserta un apartado que resume la huella positivista en la investigación.

### **1. La tradición positivista y la investigación cuantitativa**

El positivismo aparece con Augusto Comte en la primera mitad del siglo XIX. Esta tradición de pensamiento es un movimiento intelectual heterogéneo, no solo como concepción filosófica, sino también desde sus perspectivas y creencias políticas.

No se puede negar que desde el enfoque positivista han tenido lugar connotadas aportaciones al conocimiento de la sociedad humana. Con el llamado a la exigencia, la precisión, al rigor, el positivismo estableció una lucha significativa contra el enfoque metafísico (entendido este como razonamiento especulativo), del cual la ciencia debe apartarse.

El positivismo jugó un papel importante en el perfeccionamiento de los métodos empíricos y estadísticos para la búsqueda y procesamiento de la información. Con el objetivo de superar la metafísica se sirvió de las matemáticas a fin de perfeccionar los sistemas estadísticos, los

cuales tienen un gran potencial en la evaluación de procesos económicos, la identificación de tendencias o estados de opinión social.

Resultados científicos significativos por sus aportes en estudios sociales y educativos han sido logrados desde el enfoque positivista, a partir de encuestas estandarizadas o la aplicación de determinados test. Pero en su afán por superar la metafísica y establecer demarcaciones que permitan instituir una distinción entre lo científico y lo no científico, se instituyó un reduccionismo que preferencia lo estadístico y la información empírica en detrimento de la actividad científico teórica, afirmando esta perspectiva con la transferencia de los métodos de las ciencias naturales al estudio de la sociedad.

Por otra parte, la pretensión por el rigor hace que sentimientos como el amor, el odio, la vergüenza, la alegría sean estigmatizados por su incapacidad para aportar conocimiento verdadero y según el positivismo deben mantenerse alejados de la actividad científica. A decir de Alfred Ayer “Los juicios de valor... en la medida en que no son científicos, no son, literalmente hablando, significativos, sino que son simples expresiones de emoción que no pueden ser verdaderas ni falsas”. (1958: 126) Así por el sendero del supuesto rigor científico se llegó a considerar lo valorativo como inservible para la ciencia y a esta como una actividad neutral.

El positivismo también significó el sostén teórico al establecimiento de la “separación” entre el sujeto investigador y los objetos investigados, al considerar que el mundo como objeto de investigación tiene existencia propia independientemente de quien lo estudia. Esta configuración ya estaba plasmada en el pensamiento cartesiano y le da al objeto el papel activo y al sujeto un rol pasivo, una comprensión del sujeto y el objeto como existencias absolutamente diferenciadas y no como componentes del proceso de actividad práctica social.

En las investigaciones educativas el establecimiento de esta relación de separación entre el sujeto y el objeto, impide ver la trama interactiva propia de la educación, pues todos sus componentes conforman estructuras orgánicas muy dinámicas e insertas en una praxis que funde interacciones e ingredientes humanos muy diversos.

Finalmente es destacable que el ideal positivista ha participado de una sutil combinación junto al pragmatismo y otras teorías, como argumento de ideales tecnocráticos, prácticas

muy sutiles de dominación y de establecimiento de formas hegemónicas asociadas al capitalismo mundial de corte neoliberal.

En consecuencia una concepción de la sociedad profundamente reaccionaria, encaminada a destruir el pensamiento crítico reflexivo y cultivar la resignación. En la educación el modelo ideológico promovió la “despolitización” de la formación, proceso que aún tiene niveles de presencia en las instituciones escolares.

Después de la década del 60 del pasado siglo, el positivismo como corriente de filosofía de la ciencia entra en crisis, aunque aún sigue siendo dominante en la investigación.

## **2. La tradición soviética del marxismo, conocida como marxismo leninismo.**

La dialéctica materialista es el fruto de un proceso histórico partícipe de un movimiento cultural que se identifica con la obra de Carlos Marx y Federico Engels y se conoce como marxismo. El pensamiento marxista se ha caracterizado por ser un movimiento intelectual heterogéneo que incluye autores y tendencias diversas.

Por razones de influencia política, nacidas de la relación entre la Revolución Cubana y la antigua URSS, fue el marxismo soviético o marxismo leninismo la tradición que ocupó el lugar central en la academia universitaria cubana.

En materia de investigación social la tradición soviética asumió posiciones dogmáticas de rigidez de ideas. En el pensamiento marxista leninista predominó la interpretación, muchas veces descontextualizada, de la formulación de la relación cognoscitiva que emana directamente de la crítica de Lenin al empiriocriticismo (Delgado, C., 2001:107).

Su apelación al razonamiento común para criticar las posiciones políticas de los empiriocriticistas rusos, lo llevó a simplificar la solución de algunos problemas teóricos, esta simplificación fue asumida como elemento básico de la filosofía desarrollada en la URSS. En los autores posteriores se asumió el asunto en términos ontológicos, y cualquier desviación de la conceptualización dogmática de un mundo material realmente existente y reflejado por los órganos de los sentidos era estigmatizada como desviación idealista (Delgado, C., 2001:107).

En la investigación social, además, la filosofía soviética hace causa común con el enfoque positivista, al sobrevalorar los métodos cuantitativos de investigación.

Por lo tanto este escenario cubano posterior a la década del noventa, caracterizado por las influencias ideológicas de la tradición soviética del marxismo leninismo, donde se distorsiona

la esencia de la dialéctica materialista, es uno de los elementos de base que permite explicar el porqué de las dudas en los investigadores y a la vez infiere la importancia de reflexionar sobre el tema.

### **3. La dialéctica Materialista**

La dialéctica materialista puede ser interpretada desde distintos ángulos de análisis, lo más común es la visión de F. Engels (1981:32), según la cual la dialéctica es un método “que concibe las cosas y sus reflejos conceptuales esencialmente en su conexión, en su encadenamiento, su movimiento, su origen y su perecer”. Esto implica el reconocimiento de la existencia de la dialéctica en los fenómenos y procesos naturales y sociales. “La dialéctica llamada objetiva domina toda la naturaleza, y la que se llama dialéctica subjetiva, el pensamiento dialéctico, no es sino el reflejo del movimiento a través de contradicciones que se manifiesta en toda la naturaleza, contradicciones que, en su pugna constante y en su tránsito final de un término a otro o elevándose ambos términos a una forma superior, son precisamente las que condicionan la vida de la naturaleza (Engels, F., 1979).

Para Marx la dialéctica es esencialmente crítica y revolucionaria y se traduce en diálogo, identificación de desafíos, interrogación, duda socrática donde no hay nada sagrado, todo puede ser cuestionado y las aspiraciones a la verdad se legitiman con pruebas y argumentos.

Por último la dialéctica es capacidad reflexiva de interpretación, una especie de hermenéutica, ajena a todo dogmatismo e intolerancia que se centra en el significado de la existencia.

A fin de concretar aspectos útiles de comprensión del enfoque dialéctico materialista, y con un sentido metodológico en función de la investigación educativa, a continuación se descompone el método en algunos de sus elementos esenciales, reconociendo que la dialéctica deja de ser dialéctica desde el momento en que se trata de parcelar:

- La sociedad se globaliza y forma parte de un sistema planetario que evoluciona en formas dinámicas, en un suceder ininterrumpido con la afluencia diversa de cambios, contradicciones y de redes infinitas de interacciones.

La educación es partícipe de ese escenario cambiante. Cada grupo de estudiantes, las materias que se aprenden, los claustros docentes, el sistema educativo, la evaluación, el

sistema de leyes que la instituyen, la sociedad en que se inserta; todo participa de una dinámica propia, que se integra a sistemas más complejos y globales.

Para la investigación educativa entender esta realidad exige una visión histórica: Los valores, el conocimiento, la civilización, la cultura, las formas productivas, etc., son parte de una temporalidad y ubicación espacial. La historia tiene un peso en la educación, es el depósito de la experiencia de millones de maestros y alumnos, de instituciones educativas; en ella se recogen las creencias educativas fraguadas en el ejercicio docente.

- La concepción materialista de la historia eje central de la dialéctica materialista; expuesta y argumentada en los escritos de muchos autores marxistas y que Federico Engels (1981:171) resume en la siguiente frase “la producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo”.

En la investigación educativa, esta teoría permite interpretar los procesos educacionales en sus componentes materiales y espirituales, insertos en el sistema de relaciones sociales. Es ver la educación como un campo no demarcado del resto de las actividades humanas, de la base económica y de la superestructura social.

Es significativo destacar que aunque la concepción materialista de la historia es un importante instrumento para explicar los procesos que acontecen en la sociedad y en la educación, no puede ser considerada como la única clave explicativa, es un enfoque útil, indispensable para el entendimiento, pero la realidad social y educativa es mucho más rica en colorido.

- La dialéctica materialista considera que el movimiento transcurre como proceso en unidad de cambios progresivos y bruscos, de continuidad y ruptura, por lo que lo cuantitativo y lo cualitativo son considerados, no como pares separados, sino como unidad que se expresa en el contexto, en la relación concreta que los activa.

A pesar de que ya en el marxismo clásico la unidad de lo cuantitativo y lo cualitativo se reconoce, como elemento del contenido de la sociedad humana, como se puede apreciar en la siguiente frase de Carlos Marx, donde se afirma que “El defecto fundamental de todo el

materialismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo”(1981:2), entre muchos investigadores de las ciencias educativas existe la creencia de que la investigación cualitativa y el enfoque dialéctico materialista son contrarios absolutos, pues la metodología cualitativa tiene nexos de origen con la filosofía idealista fenomenológica de Husserl y por lo tanto asumirla significa negar la dialéctica.

En realidad esta es una opinión que en la práctica científica no tiene fundamentos, una cosa es el método científico y otra el sistema filosófico, aunque se han construido históricamente en estrecha relación son componentes con objetos y funciones diferentes en la producción de los sistemas de conocimiento, esto permite al investigador encontrar los argumentos filosóficos útiles y la metodología que se acomoda a las características de su investigación.

La dialéctica materialista al identificar la existencia de la unidad de lo cuantitativo y lo cualitativo en los procesos humanos, establece el fundamento epistemológico que legitima el uso de la metodología cualitativa. Utilizar la metodología cualitativa no significa pasar al idealismo filosófico; el idealismo comienza allí donde se niega la materialidad y la objetividad del mundo.

Desde una visión dialéctico materialista de la investigación se deriva que es el contexto, la pertinencia, los fines, lo que se desea conocer del objeto, quien determina las herramientas metodológicas que se eligen ya sean cuantitativas o cualitativas o ambas a la vez. Muchos marxistas, principalmente de la corriente del marxismo occidental ligados a la escuela socio-crítica, asumieron metodologías cualitativas, sin renunciar al materialismo.

- La dialéctica materialista tiene fines sociales emancipatorios asociados a la superación de la pobreza, la exclusión, las grandes desigualdades y comprende la educación como uno de los caminos para hacer posible esos fines; lo que significa entender que la educación y la investigación están al servicio de la justicia, del humanismo, la igualdad, del reconocimiento a la diversidad social y natural, del enfoque de género, de la distribución y gestión democrática del conocimiento. Para la dialéctica materialista la educación tiene la misión de humanizar.
- El enfoque dialéctico al considerar la sociedad como parte de la evolución de la naturaleza, apunta también a reconocer que son accesibles al conocimiento, es decir



cognoscibles en la interacción, aproximación, coincidencia sujeto objeto, elementos que se construyen y reconstruyen.

- El pensamiento dialéctico integra en el proceso de investigación el tránsito de lo abstracto a lo concreto, el análisis y la síntesis, lo histórico y lo lógico, no como dicotomías absolutas, sino como aspectos del universo del pensamiento, transiciones de uno en otro, complementariedad, flujos y reflujos que se realizan en la práctica que conecta al sujeto y al objeto.

#### **4. Materialización del enfoque dialéctico materialista en el proceso de investigación educativa.**

La presencia del enfoque filosófico dialéctico materialista en la investigación educativa puede aparecer explícita, cuando se declara y exponen sus argumentos cosmovisivos en su nexos con los problemas investigados o implícita cuando no se exponen pero el rigor en el uso del método científico, el alcance de pertinencia investigativa y de fines humanistas, garantiza la interpretación y la transformación de las contradicciones de la relación sujeto-objeto real de la investigación.

Es importante que los investigadores educativos participen de una formación filosófica que les permita asumir conscientemente el enfoque dialéctico materialista, porque de lo contrario el investigador al no tener claridad sobre los presupuestos filosóficos de que parte puede reproducir el positivismo de manera inconsciente, cuando hace uso desmedido de las estadísticas, o solo reconoce en el contenido del conocimiento valores cognitivos como veracidad, coherencia o sistematicidad.

Por otra parte, se necesita de una claridad de entendimiento que considere que la teoría marxista tiene como fin la transformación revolucionaria de la sociedad, es hacer del socialismo, una meta con dimensiones universales, sin embargo muchos de los problemas que se investigan en el área educativa son problemas muy concretos, cuyo vínculo con la estructura de argumentos marxistas puede ser indirecto. Por lo tanto de lo que se trata es de descubrir la dialéctica contenida en las redes de conexiones sociales de los problemas investigados; es decir del sistema de contradicciones y relaciones que se conforman en los distintos procesos de la educación, y con ello lograr la autoformación de un pensamiento dialéctico interpretativo en los investigadores y en los distintos individuos que participan del sistema educativo.

## CONCLUSIÓN

La dialéctica materialista es un enfoque al que se llega a través de la propia lógica de la investigación, existe en los contextos investigados, en las metodologías utilizadas, en las formas de interpretar los resultados, en los diálogos internos y externos de la comunidad científica donde se participa, en los fines propuestos, en la redacción del informe final y se construye como entendimiento desde el interés por problematizar la realidad y no asumirla tal y como ella se manifiesta fenoméricamente.

## BIBLIOGRAFÍA

Ayer, A. J. (1958) *On the Analysis of Moral Judgements*. En: M. Munitz (Ed.), *A Modern Introduction to Ethics*, Nueva York.

Bunge, M. (2002). *Ser, saber, hacer*. (1ª. Edición). Editorial: Ario Piadós,

Delgado, C. (2001). *Los Límites socioculturales de la educación ambiental*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Engels, F. (1979) *Dialéctica de la naturaleza*. Barcelona, España: Grijalbo

Engels, F. (1981) *Discurso ante la tumba de Marx*. Karl Marx y Federico Engels. En: Obras Escogidas en tres tomos: Tomo III.(pp.171-173). Editorial Progreso, Moscú.

Izaguirre Remón, R. C. (2014). Enfoque filosófico dialéctico-materialista de la investigación científica. En: *Rev Humanidades Médicas*, 14 (1).

Marx, C. (1981). *Tesis sobre Feuerbach*. En Obras escogidas en tres tomos: Tomo I. (pp.7-10). Moscú: Editorial Progreso.

Palau Rodríguez C. M. (2013). El modo de actuación del profesor de secundaria básica para la sistematización de los contenidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas. Digital.

Sarasa Cecilio, V. (2014). Acerca de la teoría marxista sobre el desarrollo de los principios políticos en su relación con la práctica. *Entelequia, Revista interdisciplinar*.

(17). Recuperado de: <http://www.eumed.net/entelequia/pdf/2014/e17a03.pdf>

Ruiz Sanjuán, C. (2014). La evolución teórica del marxismo: del materialismo histórico a la crítica de la conciencia fetichista. *Isegoría. Revista de filosofía moral y política*, 50.